

Dios y el Mundo: El Amor Oblativo

“La medida del amor es amar sin medida” San Agustín.

Amar es sinónimo de aceptar, comprender, respetar, ayudar, corregir... Jesús nos recuerda: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado” (Jn 13, 34), por lo que vivir con este valor nos ayuda a estar con el otro, aceptándolo y fortaleciendo este sentimiento, que a mi modo de ver tiene que ser para toda la vida.

El amor oblativo, es la capacidad de dar, perdonar, compadecerse y alegrarse, no en el recibir sino en el dar. Jesús vivía y practicaba a través de este valor, pues el amor que daba el Señor no era mezquino sino caritativo. Todos estamos llamados a imitarlo, y teniéndolo en nuestro corazón podemos cambiar el mundo.

En este sentido, en la Iglesia Católica existen congregaciones religiosas que llevan por nombre “Oblatas”, estos grupos consagrados, sean hombres o mujeres, tienen como regla de comunidad caminar bajo estas enseñanzas del gran Maestro. Así mismo, el Papa Benedicto XVI en su carta Encíclica “Deus Caritas est” (25-12-2005), habla del amor oblativo, diciendo: “Es un amor que tiene capacidad de entregarlo todo, hasta la propia vida. Esta es la perfección en el camino del amor, que comienza por el amor a sí mismo, luego por amar a los otros como nos amamos nosotros y, al fin, amar a todos, también a los enemigos, amar hasta dar la vida”, y así, como estos, hay muchos ejemplos de este particular amor que ayudan a creer que es posible darlo todo y ser felices haciéndolo.

Ahora bien, sería bueno preguntarnos: ¿Quién estaría dispuesto a dar la vida por Dios y por el hermano, por puro amor? ¿Vivirías por completo este amor oblativo? ¿Eres capaz de darte por completo al otro sin esperar nada a cambio? Quisiera darles una pista que les ayude a clarificar estás interrogantes acerca del amor oblativo, a través del siguiente poema llamado «El Amor de Dios» que escribí en el año 2012, extraído de mi libro «Poemas para el Alma».

I

Dios nos ha demostrado lo que es el Amor.

Mirémosle a Él, el gran autor de tan hermoso

y sublime sentimiento, si no lo crees,
te invito a leer el Antiguo y Nuevo Testamento.

II

Palabra tan pequeña, pero con infinito significado
cuatro letras igual que Dios.

Corintios explica que es el más importante
Juan en cambio nos recuerda que Él es Amor.

III

La invitación es a propagarlo a todos los pueblos
que no se quede nadie huérfano de ese Don
y al recibir esta palabra en nuestro corazón,
acogemos confiados el Amor del Señor.

Es así, cómo Dios nos enseña dicho amor, es más que un
compartir, va más allá de un agradecimiento y traspasa el límite
del querer. Dios es nuestro Padre y como guía de nuestras vidas
nos abraza y hace una gran fiesta como la experiencia del pasaje
bíblico del hijo pródigo, en ello vamos materializado o
interiorizando este sentimiento de pureza y caridad.

Por otro lado, es de suma importancia educar en valores a
nuestros hijos, de una manera especial en este amor oblativo,
así ellos van creciendo manifestando que aman a Dios, pero
también deben amar al prójimo. Pienso mucho en nuestra sociedad
que lamentablemente no queremos dejar ver este valor, sino que
implementamos los antivalores de la guerra, del odio, del
individualismo, que no construye para nada lo que quiere Dios en
nuestras vidas.

En base a esto, el Papa Francisco el 2 de septiembre del
2021, nos habla del amor: *“En el principio está el Amor, el Amor
de Dios. Todo lo que es vida, todo lo bello, lo bueno y lo
verdadero viene de allí, de Dios que es amor, como del corazón y
del seno de una madre nace la vida humana, y como Jesús,
Amor hecho carne, nació del corazón y del seno de una madre”*,
el Santo Padre resalta la importancia del amor que es Dios, y
dicho amor se manifiesta para con nuestro prójimo en la medida
que abrazo, dialogo y digo: “Te amo, te quiero”.

Finalizo con un pensamiento de mi trabajo «Comunicando

Valores», que suelo enviar diariamente en las redes sociales: *Haz las cosas con amor. Vemos a diario personas ejerciendo su profesión amargada, triste y desanimada. Es una señal que no lo hace con alegría, por vocación, por amor. Si vas hacer algo hazlo bien siempre pensando en tu felicidad y la del otro.*

Redaccion: Nohé Ramón Gilson Reaño.